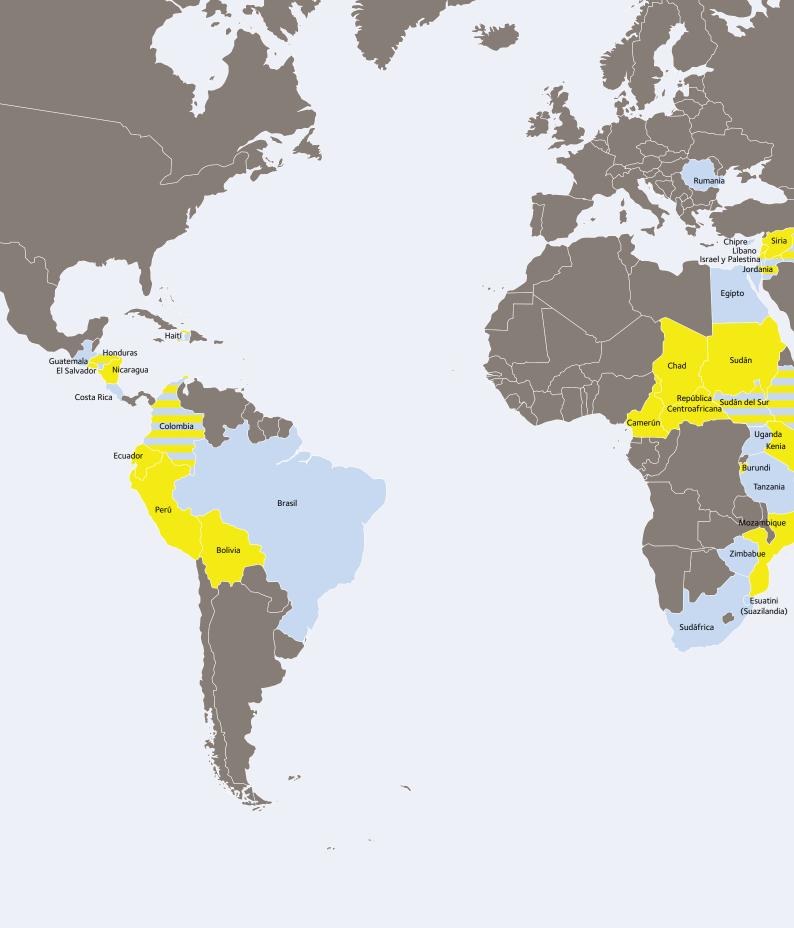
Act Iglesia Sueca

Informe Anual 2021 (Resumen)



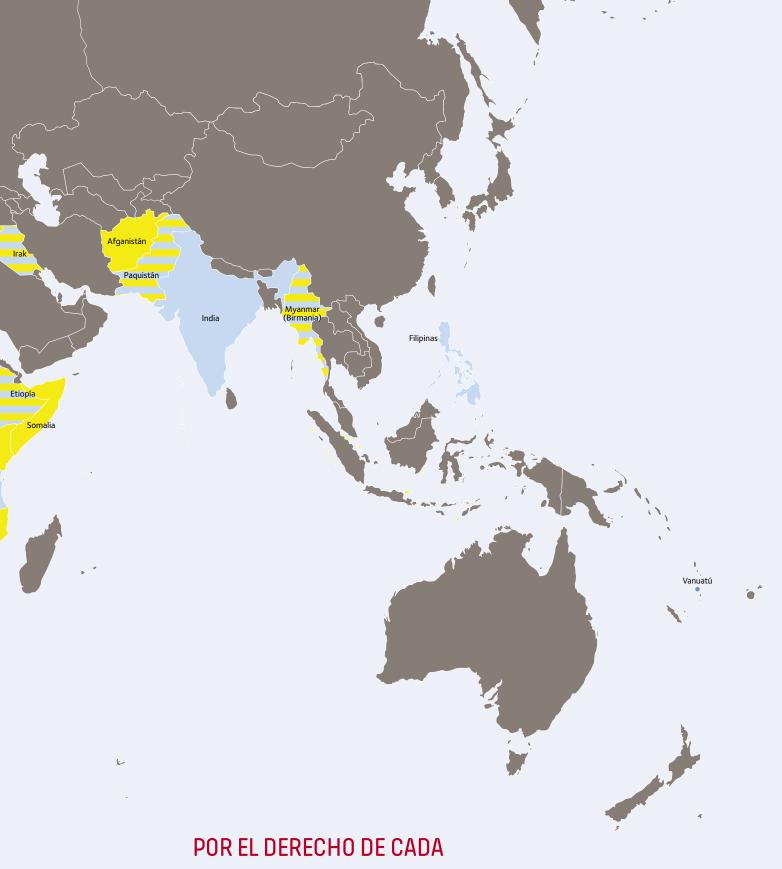


Durante 2021 brindamos:

Ayuda humanitaria en 24 países*

Cooperación para el desarrollo a largo plazo en 24 países*

^{*}Información recopilada en noviembre de 2021



PERSONA A UNA VIDA DIGNA

Act Iglesia Sueca es el actor enfocado en el desarrollo y ayuda internacionales de la Iglesia Sueca y es una de las mayores organizaciones para la captación de fondos en Suecia. Junto con otras iglesias, organizaciones y miles de personas voluntarias en todo el mundo, Act Iglesia Sueca trabaja con el fin de eliminar la pobreza, la opresión y la injusticia a largo plazo y actúa con rapidez en caso de catástrofes. Act significa acción, así como también poner la fe en acción, teniendo siempre los derechos y la igualdad de todas las personas como el centro de nuestros esfuerzos.



ÍNDICE

- 6 Quiénes somos
- 8 Esto queremos
- 9 Así trabajamos
- 10 Nuestras cinco áreas de focalización
- 14 SALVAR VIDAS
- 18 CAMBIAR VIDAS
- **22** CAMBIAR EL MUNDO
- 24 Calidad y rendición de cuentas
- 26 Así nos regimos

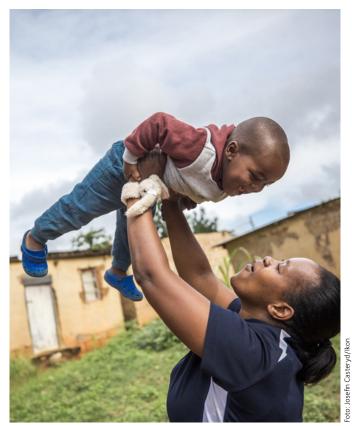
SALVAR VIDAS



CAMBIAR VIDAS



CAMBIAR AL MUNDO



5

Vivimos bajo el mismo cielo y tenemos los mismos derechos, pero en la realidad se ve diferente. ¡Juntos luchamos por el derecho de todas las personas a una vida digna!

QUIÉNES SOMOS

Act Iglesia Sueca es un actor para el desarrollo y la ayuda basado en la fe, así como una parte integrante de la Iglesia Sueca. La movilización en las congregaciones es una condición indispensable de nuestro trabajo y refleja la participación en un movimiento global y en una iglesia mundial a la cual influenciamos y cuya influencia, a la vez, recibimos. El trabajo es financiado principalmente por fondos reunidos entre donantes privados, congregaciones y donantes institucionales.

Nuestro trabajo se cimenta en la teología, pero también se lleva a cabo sobre la base de principios aceptados como efectivos en la cooperación para el desarrollo y el trabajo humanitario. Algunos de ellos son los principios humanitarios, el enfoque basado en los derechos humanos con perspectiva de género y los objetivos para el desarrollo sostenible, convenidos por los estados miembro de la ONU en la Agenda 2030.

Junto con las iglesias, las organizaciones de la sociedad civil y miles de personas voluntarias alrededor del mundo, trabajamos a largo plazo para combatir la pobreza, la opresión y la injusticia, además de responder de manera rápida en caso de catástrofes humanitarias. Somos parte de una comunidad mundial y nos apoyamos en la creencia en un Dios que está del lado de aquellas personas que son excluidas o que viven en la pobreza. Compartimos la fe, la vida y las experiencias.

Nuestra fuerte identidad ecuménica se expresa, entre otras cosas, a través de nuestra membresía en el Consejo Mundial de Iglesias (CMI); la Federación Luterana Mundial (FLM); y la Alianza en Acción Conjunta de las Iglesias (Alianza ACT).

Es parte de nuestra misión el visibilizar y actuar contra las estructuras de poder que impiden que las personas vivan una vida plena, ya sea que dichas estructuras se encuentren en la sociedad, dentro de la Iglesia o dentro de la ayuda para el desarrollo. También significa hacernos responsables de los compromisos que adquirimos y ser el cambio que queremos ver en el mundo.

actalliance





EL CAMBIO A TRAVÉS DE LOS ACTORES MUNDIALES

La Iglesia Sueca es miembro del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y de la Federación Luterana Mundial (FLM). Ello brinda grandes oportunidades para ejercer influencia en la reflexión teológica común de las iglesias y para trabajar para la paz y los derechos humanos, además de los temas relativos al clima y el medio ambiente. Las redes son voces poderosas en el sistema de las Naciones Unidas y en otros importantes foros globales. La FLM lleva a cabo trabajo humanitario en diferentes campamentos de personas refugiadas alrededor del mundo.

Act Iglesia Sueca también es miembro de la Alianza ACT, una de las mayores alianzas mundiales basadas en la fe para el trabajo humanitario, la cooperación para el desarrollo y el trabajo de incidencia. La Alianza ACT, que significa Acción Conjunta de las Iglesias, está presente en más de 130 países y trabaja de manera efectiva, tanto en proyectos a largo plazo como en situaciones de crisis.



Nuestra fe nos conduce a actuar por el derecho de cada ser humano a vivir una vida digna. Junto a las personas de todo el mundo, trabajamos para transformar y obtener resultados todos los días. Cada día.

EL CAMBIO A TRAVÉS DE LOS ACTORES LOCALES

Sabemos que el cambio puede ser duradero y sostenible si es apropiado por las comunidades locales donde se efectúa dicho cambio. Es por ello que nuestro trabajo se lleva a cabo a través de, y en conjunto con, organizaciones e iglesias locales en todo el mundo. Trabajamos con las personas que se encuentran presentes antes, durante y después de una crisis o catástrofe.

Nuestro objetivo general es que las personas vivan en una comunidad justa, democrática y sostenible, fortalecida por la solidaridad mundial y basada en los derechos humanos. En una sociedad que se caracteriza por su orden democrático y basado en los derechos humanos existen la cooperación y la responsabilidad entre los diferentes actores.

VALORES CENTRALES

LA FE COMO FUERZA MOTORA

La fe nos proporciona, así como a muchas de las personas, iglesias hermanas y organizaciones con las que trabajamos, inspiración, valor y fuerza para defender a las personas que viven bajo amenaza, son silenciadas o que viven en la pobreza y para defender lo que promueve la vida y la esperanza para el futuro.

EMPODERAMIENTO Y COMPROMISO

Creemos en la voluntad y la capacidad inherente de las personas. Las propias perspectivas de las personas, sus condiciones de vida y desarrollo a largo plazo se perciben con mayor claridad a través de la participación plena. Respaldamos un mayor grado de autonomía y participación para las personas y los grupos que viven en situaciones de vulnerabilidad. Ello significa que los individuos y grupos privileqiados necesitan compartir el poder que tienen.

INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN

La creación de Dios se renueva constantemente y toda la vida vive en interdependencia. Queremos trabajar para el desarrollo sostenible, donde ninguna persona quede fuera y todas las personas asuman la responsabilidad de su estilo de vida y el impacto que este tiene en la naturaleza, el clima y el medio ambiente.

RENDICIÓN DE CUENTAS

Para que los derechos humanos sean protegidos, respetados y cumplidos, los estados y otros actores -incluyendo los actores religiosos-, deben ser responsables de sus acciones, tanto a nivel político como legal. Es necesario dentro de una sociedad democrá-

tica y del trabajo basado en los derechos humanos que las personas puedan exigir la rendición de cuentas.

ENFOQUE ECUMÉNICO

La colaboración ecuménica con otras iglesias es parte de nuestra identidad. Juntas, compartimos la fe, la misión y las experiencias y aportamos nuestros diferentes recursos y habilidades. El enfoque ecuménico es una guía para todos nuestros programas.

DERECHOS HUMANOS

En función de las situaciones donde las vidas están en riesgo y las personas son silenciadas, defendemos lo que promueve la vida y la esperanza para el futuro. Con el fin de visibilizar, se requieren tanto análisis del mundo circundante como análisis interseccionales de poder que interactúen con la reflexión teológica. Cada ser humano es creado a imagen de Dios, con el derecho a una vida digna y a los derechos humanos, tal como está expresado en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en las convenciones internacionales de derechos humanos. Toda persona, sin distinción de ninguna clase, es titular de todos los derechos humanos. La discriminación es inaceptable y ninguna persona debe ser excluida.

DEMOCRATIC SPACE AND ORGANISATION

Cuando las personas se reúnen y organizan en conjunto tienen mayores oportunidades de promover sus intereses y exigir sus derechos aunando sus voces. Por lo tanto, una mayor organización y el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil siempre son un objetivo de las actividades que apoyamos.



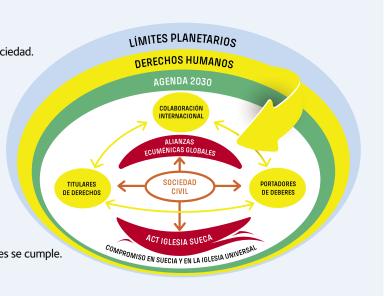
ESTO QUEREMOS

Nuestro trabajo se centra en la resiliencia de las comunidades y en las condiciones que se necesitan para lograr la democracia, sostenibilidad y justicia basadas en los derechos humanos con perspectiva de género.

Nuestro aporte para un orden basado en los derechos humanos

La siguiente imagen presenta una lista de los ámbitos que priorizamos como objetivos y nuestro aporte a la concreción del orden basado en los derechos humanos que queremos promover. Hace hincapié en el rol fundamental de la sociedad civil y en la necesidad de un enfoque sistémico para lograr comunidades democráticas, sustentables y justas, respaldadas por la solidaridad global y basadas en los derechos humanos.

- Desarrollo dentro de los límites planetarios
- El derecho a que las personas no sean discriminadas por cuestiones de género se cumple en la iglesia y la sociedad.
- El derecho de las personas a la libertad religiosa o de creencia se cumple en la iglesia y en la sociedad.
- El derecho de las personas a su integridad sexual y corporal se cumple en la iglesia y en la sociedad.
- El derecho de las personas a su salud y derechos sexuales y reproductivos se cumple.
- El derecho de las personas a una participación inclusiva y a tener seguridad se cumple.
- El derecho de las personas a medios de vida sustentables se cumple.
- El derecho de las personas a la vida y dignidad durante las crisis humanitarias se cumple.



ASÍ TRABAJAMOS

Nuestros programas regionales y programas país se desarrollan de acuerdo con el contexto y las necesidades locales. Las personas titulares de derechos están siempre en el centro. La siguiente imagen ilustra la forma en que nuestros cuatro métodos de trabajo estratégico interactúan en los programas.

Movilización

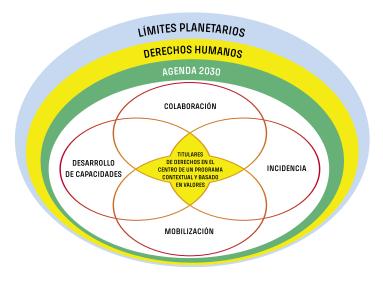
Hay un deseo de participación y un impulso de solidaridad global en las personas. Mediante la movilización de recursos, y el compromiso con la ayuda internacional para el desarrollo de calidad, siempre con las personas titulares de derechos en el centro, estamos contribuyendo al desarrollo de comunidades locales justas, democráticas y sostenibles.

Desarrollo de capacidades

Los actores locales trabajan a favor de los derechos humanos y la dignidad humana en sus contextos. En el diálogo y el aprendizaje mutuo junto a colaboradores y titulares de derechos, contribuimos con los procesos en los que las personas, las organizaciones y la sociedad en su conjunto despliegan, generan, adaptan y mantienen las capacidades a través del tiempo. El trabajo con el desarrollo de capacidades incluye el fortalecimiento de las capacidades temáticas, locales y de las organizaciones, así como la reflexión y educación teológicas

Colaboración

Nuestro enfoque ecuménico se basa en el deseo de colaborar y participar juntos en el diseño de las condiciones para el desarrollo sostenible. Al aportar plataformas para el intercambio y el diálogo, podemos promover la colaboración y la coordinación a nivel local, regional y global.



Incidencia

Las condiciones para el cumplimiento de los derechos humanos y la Agenda 2030 dependen de las decisiones y marcos de referencia de quienes toman decisiones a nivel local, regional y global. Al entablar diálogos cualitativos a largo plazo sobre las políticas y a través del trabajo de incidencia, a fin de ejercer influencia en los procesos políticos, las actitudes y las normas sociales, podemos ser fuerza de cambio que promueve la concreción de los objetivos en las actividades y programas.





































NUESTRAS CINCO ÁREAS DE ENFOQUE

Act Iglesia Suecia utiliza cinco áreas de enfoque para describir su trabajo. A través de toda nuestra comunicación, siempre nos enfocamos en la capacidad de las personas titulares de derechos, en los responsables de obligaciones y de la sociedad civil a fin de generar, mediante el apoyo indicado, el cambio a largo plazo en sus sociedades. En total, trabajamos con más de 300 proyectos en aproximadamente 40 países.



1. MEDIOS DE VIDA Y JUSTICIA CLIMÁTICA

Act Iglesia Sueca trabaja para brindar oportunidades para que las personas que viven en situaciones de vulnerabilidad, pobreza y emergencias climáticas puedan tener medios de vida justos y sostenibles. Esto puede incluir capacitación en agricultura sostenible, distribución de cultivos más duraderos y creación de grupos de ahorro que brinden oportunidades para invertir y para sus propias adquisiciones. El trabajo se lleva a cabo en conjunto con las iglesias locales y colaboradoresa fin de fortalecer la propia capacidad de auto sustento de las personas. simultáneamente, Act Iglesia Sueca exige que quienes están en posiciones de poder garanticen el derecho a la protección social y a la justicia climática a nivel mundial. Act Iglesia Sueca trabaja para salvaguardar la Creación y defender el derecho de todas las personas a una vida digna.

La seguridad básica, la igualdad de género y la justicia climática son requisitos indispensables para un mundo sostenible. La autoconfianza y la fe en el futuro se generan cuando las personas pueden trabajar y administrar sus ingresos.

2. SALUD E IGUALDAD DE GÉNERO

Todas las personas, independientemente de su género, orientación sexual o identidad de género, deben tener la posibilidad de vivir una vida digna. Sin embargo, millones de mujeres, niñas y personas LGBTQI+ se encuentran expuestas a la violencia y la discriminación basadas en el género. La violencia sexual, el matrimonio forzado y la mutilación genital son ejemplos de abuso que afectan a los grupos vulnerables estructuralmente y a muchas personas se les niega la atención médica y la educación. Las y los representantes religiosos en muchas partes del mundo ejercen una gran influencia sobre las normas y costumbres relacionadas con los roles de género, la sexualidad y la conformación de la familia. Esto ofrece oportunidades únicas para influir y también una responsabilidad especial

para contribuir al cambio positivo. Junto a las iglesias y organizaciones que defienden la igualdad de género, Act Iglesia Sueca trabaja para que se concrete el derecho de toda persona a tener salud, seguridad y a su propio cuerpo.





3. PAZ Y DEMOCRACIA

Una sociedad en paz presupone que todas las personas tienen la oportunidad de participar en los procesos democráticos y que nadie sufre discriminación. La violencia y el recorte de derechos humanos son grandes problemas en todo el mundo; se impide que las personas expresen sus opiniones, medi-



ante violencia física y también mediante estructuras injustas. En todas partes, los derechos de las personas se restringen, ya sea por su género, su etnicidad, su religión u otras razones. En años recientes, el número de países que se consideran completamente democráticos ha mermado y en muchos sitios, la pandemia se ha utilizado como excusa para restringir aún más a la sociedad civil. Dios ama a cada ser humano y cada persona tiene el mismo valor y derechos. Es por ello que Act Iglesia Sueca trabaja para defender los derechos humanos. Esto conlleva una profunda labor en aras de la paz, el apoyo, la igualdad y la inclusión. Estas tareas pueden ser, por ejemplo, educación para prevenir la violencia doméstica, para apoyar a las personas que reclaman sus derechos cara a cara ante las autoridades y para proteger a las personas defensoras de derechos humanos que viven bajo amenaza.



4. FE Y APRENDIZAJE

La religión es una gran fuerza de cambio que puede tener un enorme efecto positivo en las vidas de las personas. Identificar las conexiones entre teología, diaconía, derechos



humanos y desarrollo sostenible es fundamental. Act Iglesia Sueca brinda apoyo a la educación teológica que ofrece a las personas la oportunidad de enfrentarse a la opresión y la injusticia, con su fe como fundamento. En muchos contextos, las y los actores religiosos cuentan con gran confianza por parte de la población y llegan, por lo tanto, a influir en las normas y estructuras dentro de la sociedad (las personas, a menudo, escuchan más a sus líderes religiosos/as que a las y los políticos y autoridades). La educación teológica que promueve el pensamiento crítico, que contrarresta la polarización y el extremismo religioso y que ayuda a las personas a profundizar en su fe es crucial para que tanto el personal como el voluntariado de las iglesias puedan cumplir con su responsabilidad social.

5. ACCIÓNES HUMANITARIAS

Ulrika Lagerlöf/Ikon

La guerra, la hambruna y las catástrofes naturales destruyen las vidas de millones de personas cada día. Detrás de cada número, hay un ser humano: una persona que tiene el derecho a la seguridad, el apoyo y a una vida digna. Act Iglesia Sueca colabora con sus colaboradores alrededor del mundo, quienes están presentes antes, durante y después de la catástrofe. Las necesidades humanitarias en el mundo son enormes y han aumentado durante la pandemia. A través de las y los colaboradores locales, Act Iglesia Sueca ya se encuentra en el lugar cuando ocurren las catástrofes y puede movilizar recursos

con rapidez cuando estos son más necesarios. A fin de poder reconstruir la sociedad y fortalecer la capacidad de afrontar las crisis futuras, las personas afectadas deben participar por ellas mismas. Al contribuir con sus conocimientos y sus dones, las personas pueden volverse aún más fuertes después de una catástrofe.





CAPACIDAD DE CAMBIO INCREMENTADA

Una parte central de nuestra estrategia es la de brindar apoyo a las organizaciones de la sociedad civil para que generen cambio en sus sociedades. Junto a nuestras y nuestrso colaboradores copartes, fortalecemos la capacidad, entre otras cosas, mediante la facilitación de intercambios y redes. He aquí dos ejemplos de 2021.

MEDIOS DE SUBSISTENCIA Y JUSTICIA CLIMÁTICA

En 2021 Act Iglesia Sueca propició intercambios entre dos colaboradores con similar actividad en Etiopía. Cada uno visitó el proyecto del otroy compartieron conocimientos y experiencias del trabajo con agricultura sostenible, con cadenas de valor y con cooperativas. El intercambio significó un avance que fortalece las redes locales de las organizaciones, brindó condiciones para nuevas colaboraciones y contribuyó con aprendizajes y una mayor capacidad para lograr medios de subsistencia sostenibles y justicia climática. -Esto es un aporte a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1 y 2 de la Aqenda 2030.





IGUALDAD Y SALUD

Act Iglesia Sueca trabaja con las y los líderes religiosos para marcar una diferencia. Durante varios años hemos apoyado la partici-



pación de nuestras iglesias copartes en áreas importantes de incidencia, lo cual les ha aportado redes y la experiencia para llevar a cabo el trabajo de incidencia en torno a la salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR). En Tanzania, una iglesia coparte, en 2021, asumió un rol de liderazgo al coordinar una delegación de 15 líderes interreligiosos, quienes participaron en la discusión de una propuesta de ley sobre SDSR de la Comunidad del África Oriental. Las y los líderes religiosos mostraron su respaldo a la propuesta influyendo en las y los miembros del parlamento de Tanzania a fin de cumplir mejor con los SDSR. Este es un aporte a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 3 y 5 de la Agenda 2030.





UNIDAS/OS PODEMOS MARCAR UNA DIFERENCIA

Las sociedades sostenibles y en paz se construyen desde abajo y deben comenzar desde - e incluir a- las personas que viven y trabajan en ellas. En nuestras redes hay muchas mujeres y hombres valientes que viven y trabajan en diversos contextos, algunos en medios que se asocian con grandes riesgos a la hora de defender la justicia y a sus prójimos.

Pero todas estas personas tienen una cosa en común: Resisten con valor.



SALVAR VIDAS

Las necesidades humanitarias han ido en ascenso en 2021. Los conflictos, sobre todo, pero también el cambio climático, están expulsando cada vez a más personas de sus hogares. En total, alrededor de 80 millones de personas han sido desplazadas y la cantidad de personas que requieren ayuda humanitaria ha superado la cifra de 270 millones durante la pandemia. Muchas de las crisis se deben a una combinación de desastres naturales, conflictos y causas profundas de larga data. Es gracias a nuestra colaboración con la Alianza ACT, así a como nuestra presencia local a través de las copartes, que nos encontramos frecuentemente ya en el lugar cuando ocurre una catástrofe. Esto nos da la oportunidad de conectar nuestra respuesta humanitaria rápida con nuestro trabajo para el desarrollo a largo plazo, lo cual aumenta la resiliencia y evita la vulnerabilidad en las crisis.

En 2021 Act Iglesia Sueca implementó la acción humanitaria en 24 países. Estos son algunos ejemplos de cuántas personas han sido alcanzadas por nuestras acciones humanitarias en 2021. ¡Detrás de cada número hay un ser humano!

AFGHANISTÁN - 525 FAMILIAS

Al retirarse todas las fuerzas internacionales en agosto de 2021, los Talibanes retomaron el poder en el país. La situación humanitaria se ha intensificado a raíz de las duras sanciones y la limitada infraestructura y la población se ve forzada a vender sus pertenencias familiares para poder comprar sus alimentos. Además, muchas jóvenes han sido obligadas a casarse por la supervivencia familiar. El sector público, que era totalmente dependiente de la ayuda internacional, está colapsando. Como consecuencia de la situación humanitaria actual, Act Iglesia Sueca, junto con sus colaboradores locales y el apoyo de Radiohjälpen, inició en 2021 esfuerzos para colaborar con ayuda financiera directa a 525 familias, con especial atención a las familias encabezadas por mujeres y personas con diversidad funcional. La ayuda financiera ayuda a aliviar la situación de aquellos hogares que han sido más golpeados por la situación económica actual. La iniciativa también apoya al sector de la salud, a fin de mejorar el acceso a la atención sanitaria.

IRAK - 13 390 PFRSONAS

Después de diez años de guerra en Siria, cientos de miles de personas sirias han emigrado a Irak. Para los niños y las niñas que han sido desplazados, la educación es especialmente importante. No obstante, durante la pandemia, las escuelas permanecieron cerradas en Irak. La escuela es, al mismo tiempo, una vía de contrarrestar la vulnerabilidad y un descanso de una situación difícil y estresante. En 2021, Act Iglesia Sueca continuó garantizando que las y los niños que llegaron al norte de Irak tengan la oportunidad de continuar su educación con la ayuda de tabletas electrónicas ("tablets") y la enseñanza digital. Esto ha reducido el aislamiento y las enfermedades mentales. Se realiza un seguimiento a las familias particularmente vulnerables y se les ofrece asistencia así como grupos de padres/madres para encontrar apoyo. Las intervenciones psicosociales tienen la intención de interrumpir los patrones familiares destructivos y que los niños y las niñas que se encuentran en riesgo de violencia, trabajo o matrimonio infantil puedan ser interceptados.

SUDÁN DEL SUR - 4 500 PERSONAS

En 2021, en Sudán del Sur, se integró un enfoque psicosocial, el cual se cimentó aún más sólida y concretamente a través de la creación de diez comités de pueblos, con la responsabilidad a su cargo de la seguridad, protección y apoyo psicosocial. El propósito de los comités es el de reducir el estrés y el estigma en la sociedad. Act Iglesia Sueca llevó a cabo capacitaciones de apoyo psicosocial local y basado en grupos para nuestras copartes locales, mientras continuamos con nuestro aporte financiero. El enfoque de apropiación local, desarrollo de habilidades y perspectiva psicosocial contribuye en gran medida a una mayor cohesión, mayor resiliencia y coexistencia más pacífica en las sociedades

ASÍ TRABAJAMOS EN LAS CATÁSTROFES

Cuando diferentes tipos de desastres o crisis afectan a las personas, nuestra prioridad es la de salvar vidas y aliviar el sufrimiento. En una fase de urgencia, se trata de asegurar el acceso a los alimentos, agua y refugio, así como de hacer que las personas afectadas participen desde el principio. Pero en una crisis humanitaria, no son solo necesidades físicas y materiales las que deben ser cubiertas. Las intervenciones psicosociales, un enfoque a largo plazo y el recurrir a la fortaleza de las personas y grupos afectados son vitales para que las intervenciones sean efectivas y sostenibles.

Apoyo holístico

Las personas afectadas por las catástrofes necesitan tener esperanza y dignidad. La participación es fundamental para que las personas puedan ser actores claves tanto en el desarrollo propio como en el de la sociedad. Para una persona afectada por una crisis o una catástrofe, es vital retomar el control y la sensación de normalidad en la vida diaria. Las personas que sienten que han perdido todo el control -y quizás, hasta la dignidad- necesitan poder volver a

participar y hacer su aporte para una vida mejor. Con ayuda de las herramientas apropiadas y con sus propias capacidades, las personas pueden fortalecerse y estar mejor preparadas para el futuro. La igualdad y la justicia de género están muy conectadas al poder y a la oportunidad de participar y son fundamentales para el cumplimiento de los derechos humanos. Act Iglesia Sueca, por lo tanto, integra una perspectiva de género y de equidad y trabaja para superar las estructuras de discriminación en materia

de género en su trabajo, así como en el de los demás. La inclusión y las condiciones que favorecen la participación activa de las mujeres, de las y los jóvenes y de otros grupos excluidos son cruciales para el desarrollo sostenible y la paz justa. En el trabajo humanitario, siempre partimos de las necesidades humanitarias, en consonancia con los principios humanitarios. El apoyo se brinda de acuerdo con las necesidades, independientemente del origen, religión o nacionalidad de las personas.

LOS PRINCIPIOS HUMANITARIOS

HUMANIDAD

El sufrimiento humano debe ser aliviado donde quiera que se encuentre.

IMPARCIALIDAD

La ayuda humanitaria debe brindarse únicamente sobre la base de la necesidad, sin discriminación alguna.

NEUTRALIDAD

La ayuda humanitaria no debe favorecer a ningún lado en un conflicto armado u otra disputa.

INDEPENDENCIA

Los objetivos humanitarios son autónomos de otros objetivos, tales como los políticos, económicos, militares y demás.



COVAX Y LOS ESFUERZOS ESPECIALES PARA MITIGAR LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA

La pandemia continuó afectando a todo el mundo durante 2021. Pero, así como sucede con el cambio climático, no toda la población mundial es afectada de la misma forma o con la misma severidad. Quienes ya son más vulnerables, quienes viven sin empleo seguro, sin redes de seguridad social, sin acceso a una atención sanitaria, sin vivienda segura, quienes viven en comunidades donde los confinamientos (lockdowns) pueden realmente causar inanición y privar a los niños y las niñas totalmente de escuelas; esas personas son, además, quienes tienen el menor acceso a las vacunas. Act Iglesia Sueca quiere cambiar esto.

Mientras que Suecia y Europa respiran con más tranquilidad, las restricciones se han levantado, se reservan viajes y reabren las oficinas, billones de personas en países con medianos y bajos ingresos aún esperan la primera dosis de su vacunación. Para mayo de 2022, aproximadamente 5 billones de personas o el 67% de la población mundial habrán recibido su primera dosis. Pero la desigualdad entre continentes y entre países aún es enorme. En África, solamente un 21% había recibido su primera dosis en ese mismo periodo. La pandemia no ha terminado y los efectos de los desplazamientos que la pandemia generó implican que los sistemas de salud y las sociedades se encuentran continuamente bajo presión. Los países de bajos ingresos dependen enormemente del Covax, el mecanismo mundial conducido por la Organización Mundial de la Salud, el cual tiene como objetivo ayudar a acceder a la vacunación a quienes tienen mayor necesidad en el mundo.

Un sólido trabajo de incidencia para una distribución justa

En 2021, Act Iglesia Sueca trabajó a nivel nacional y global para señalar la desigualdad creada en torno a la disponibilidad de la vacuna. En Suecia hablamos sobre ello,

junto a varias organizaciones, tales como el Instituto Karolinska, Médicos sin fronteras y UNICEF. Entre otras cosas, presionamos al gobierno para actuar en el país y en la UE a fin de aumentar las donaciones de remanentes de vacunas a países con bajas coberturas de vacunación. A través de ACT EU y la Alianza ACT, también trabajamos a nivel regional y global para generar opinión y ejercer influencia sobre las donaciones de vacunas provenientes de países de la UE, así como la forma en que los países deberían actuar en relación con las donaciones. compartiendo su tecnología para la producción local y promoviendo y fortaleciendo los sistemas sanitarios. El trabajo de la Alianza ACT a lo largo del año fue firme, comprometiendo a los miembros en África y en Asia con los procesos políticos a nivel nacional y regional. Además, el Secretario General de la Alianza ACT es, a la vez, uno de los representantes de la sociedad civil dentro de uno de los grupos de trabajo de Covax.

El Fondo para Emergencias de la Federación Luterana Mundial

En 2021, Act Iglesia Sueca decidió destinar 10 millones de coronas suecas al fondo para emergencias al que las iglesias miembro de la Federación Luterana Mundial (FLM) se presentan para obtener financiación para iniciativas relativas a Covid-19. El fondo fue creado por la FLM en 2020. Muchas iglesias han asumido una gran responsabilidad durante la pandemia y varias de ellas han estado en contextos donde las necesidades ya eran enormes antes de esta crisis.

Fondo de Respuesta Rápida de la Alianza ACT

Como miembro de la Alianza ACT, Act Iglesia Sueca tiene la oportunidad de actuar con rapidez a través de sus colaboradores locales dentro de la alianza alrededor del mundo, quienes se encuentran presentes antes, durante y después de ocurrida una catástrofe.

En 2021, nos fue posible aportar 8 millones de coronas suecas al Fondo de Respuesta Rápida de la Alianza ACT (RRF), fondos asignados para los esfuerzos durante la pandemia. Los fondos se dirigieron, entre otras cosas, a la ayuda humanitaria para las personas que contrajeron la enfermedad, que perdieron sus trabajos o para quienes era imposible comprar alimentos como consecuencia de la pandemia.



LOS ESFUERZOS DE LOS ACTORES LOCALES DURANTE LAS CRISIS HUMANITARIAS

Dentro de la iniciativa Local2Global Protection (L2GP), de la
cual Act Iglesia Sueca fue cofundadora y que fue lanzada hace
recientemente diez años, se han
desarrollado nuevos métodos para
los esfuerzos liderados a nivel
local en catástrofes humanitarias
y crisis complejas, en conjunto
con las comunidades locales y con
organizaciones de la sociedad civil
alrededor del mundo.

Nuestras copartes en Haití, Oriente Medio y Sudán han puesto a prueba el método llamado "Respuesta ante crisis liderada por supervivientes y la comunidad" (sclr, por sus siglas en inglés) para permitir que las comunidades locales lideren las iniciativas en las crisis humanitarias. Los resultados muestran que el método es rápido, eficaz, permite reducir gastos y, al mismo tiempo, fortalece la capacidad de autoliderazgo de las estructuras de la comunidad y las organizaciones locales.

Las copartes en Haití trabajaron según los principios de sclr en 2021. Junto a las comunidades locales, respondieron a las necesidades de las personas relativas a problemas debidos a la escasez de alimentos, inundaciones, sequías e inestabilidad política. Apenas unas horas después del terremoto que sacudió las zonas del sur de Haití en agosto de 2021, las copartes de Act Iglesia Sueca ya habían comenzado a ayudar

a la población. Debido a la estructura, la capacitación v la coordinación establecidas dentro del marco del sclr de nuestras copartes locales, estas lograron transportar el agua y los alimentos y asegurar que cada persona tuviera un lugar seguro para pasar la noche. Esto fue especialmente importante, ya que un huracán azotó Haití en la noche siguiente al terremoto. Nuestras copartes locales trabajaron juntas, según su área de especialización, y rápidamente lograron compartir información sobre las necesidades con las autoridades locales y donantes internacionales, a fin de obtener ayuda con lo que no podían resolver por ellas mismas. Los buenos resultados del método llevaron a que varias copartes pidieran la capacitación y equipamiento conforme al método sclr, en caso de un desastre o cuando este ocurra.

CAMBIAR VIDAS

Por lo general, toma mucho tiempo lograr el cambio sostenible y el desarrollo no suele ser lineal. La crisis económica global a raíz de la pandemia ha aumentado las dificultades para las sociedades e individuos. Muchos años de trabajo duro en aras de los derechos humanos y la igualdad han dado un significativo retroceso. El mundo se enfrenta a enormes desafíos – pero también oportunidades. Act Iglesia Sueca trabaja con numerosas e importantes claves para el desarrollo justo, eficaz y sostenible.

Nuestra cooperación a largo plazo se coordina a través de programas país y programas regionales con el fin de crear sociedades más sostenibles, inclusivas y pacíficas, abordando las causas profundas de los problemas de injusticia y pobreza. Es una parte esencial de nuestra estrategia el brindar apoyo y fortalecer las organizaciones de la sociedad civil local, a fin de que puedan contribuir al cambio en sus sociedades.

Pero las claves importantes para el cambio sostenible también radican en combatir las causas raíz de la injusticia. Cuando se les niega a las mujeres el derecho a participar en los procesos de toma de decisiones que conciernen todos los temas, desde el derecho sobre sus propios cuerpos hasta economía y política, no solo se violan sus derechos humanos y la creación de Dios sino que la oportunidad de desarrollo de la sociedad entera se deteriora considerablemente. Por lo tanto, la justicia de género es una perspectiva que permea todos nuestros programas. También recibe especial atención en las partes de nuestra cooperación a largo plazo donde se abordan la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Otros factores fundamentales para el cambio sostenible a largo plazo tienen que ver con el aumento de la resiliencia en las personas y sociedades vulnerables y sus propias capacidades para afrontar las catástrofes y crisis futuras. Act Iglesia Sueca se esfuerza constantemente para coordinar el trabajo a largo plazo con la tarea humanitaria.

Igualdad y salud

En 2021 y a raíz de la pandemia se intensificó la vulnerabilidad económica y social de las mujeres y niñas y se incrementó la violencia en las relaciones cercanas. Las estructuras de discriminación exacerban la pobreza y el hambre, dañan la salud y perjudican el crecimiento económico. Es por ello y porque cada ser humano tiene el derecho a decidir sobre su propio cuerpo y su propia vida, que es de suma importancia continuar la lucha por la justicia de género y la igualdad de género en todos los niveles. Las mujeres, las niñas y las personas LGBTQI+ alrededor del mundo se encuentran expuestas a la violencia y la discriminación basadas en el género. La violencia sexual, el matrimonio forzado y la mutilación genital son ejemplos de los abusos que afectan a los grupos

estructuralmente vulnerables y a muchas personas se les niega, por ejemplo, la educación y la atención sanitaria. Los actores religiosos y los representantes tienen poder e influencia sobre lo que se considera correcto e incorrecto en una sociedad. En muchas partes del mundo, también representan funciones sociales de importancia y sistemas de seguridad social, tales como escuelas, hospitales y tribunales. Para Act Iglesia Sueca, en calidad de actor religioso, esto constituye una oportunidad única para influir, así como una responsabilidad especial para contribuir al cambio positivo.

En 2021, Act Iglesia Sueca aumentó la cantidad de esfuerzos para fortalecer los derechos y las oportunidades para las mujeres, las infancias y personas LGBTQI+.

Resiliencia y apropiación local

Las iniciativas de apropiación local fortalecen la igualdad de género y las oportunidades de las mujeres para tomar posiciones de poder. Los esfuerzos que, claramente, son enraizados e implementados por las copartes locales se vuelven más sostenibles y aumenta la resiliencia ante nuevas crisis. Esto también puede conducir a efectos democráticos.

Por lo tanto, una parte importante de Act Iglesia Sueca es la de lograr justicia basada en los derechos humanos con perspectiva de género, sostenibilidad y democracia, promover los métodos y propiedad locales a fin de aumentar la autonomía y la participación de las personas. En otras palabras, queremos trasladar el poder sobre los esfuerzos a las personas afectadas por estos.

Parte de dicha labor es la construcción del poder para ser resistente y adaptable, llamada resiliencia. Act Iglesia Sueca quiere brindar apoyo a la propia iniciativa y compromiso social de las personas, garantizando así que las comunidades se encuentren mejor equipadas para las crisis futuras. Queremos reducir la necesidad de nuestra presencia. Act Iglesia Sueca contribuye con educación para el fortalecimiento de competencias basadas en las condiciones especiales y diferentes de las comunidades locales.

LA EDUCACIÓN SEXUAL EN AMÉRICA CENTRAL FORTALECE A LAS MUJERES JÓVENES

En 2021 aumentó la violencia hacia las mujeres en Centroamérica. A consecuencia de la pandemia, ha sido cada vez más difícil para las mujeres el participar en la sociedad y exigir sus derechos. Act Iglesia Sueca ha continuado el trabajo a largo plazo en América Central en 2021, con SDSR y educación sexual para afianzar el poder de las mujeres jóvenes sobre sus propios cuerpos.

La coparte de Act Iglesia Sueca en Honduras trabaja con SDSR y educación sexual. En Honduras, hablar sobre los derechos sexuales está prohibido por ley. Pero, mediante el trabajo con docentes, las copartes de Act Iglesia Sueca pueden influir en las escuelas religiosas y educar a las niñas que asisten a estas. Las jóvenes no suelen hablar sobre sus cuerpos y no saben, a menudo, como nacen los niños/as. Esta valiente labor fortalece el poder de las mujeres sobre sus propios cuerpos.

La pandemia y los encierros han golpeado duramente a las mujeres en Centroamérica. Ana Ruth García, quien trabaja para la coparte de la Iglesia Sueca en Honduras, dice: "El número de casos de violencia sexual contra mujeres ha aumentado significativamente. Muchas han quedado atrapadas en sus hogares con sus perpetradores". Ana trabaja con justicia de género mediante la ampliación de conocimientos sobre SDSR y derechos de las mujeres. En su calidad de organización ecuménica, es importante que el trabajo se desarrolle a través de la expresión religiosa y con la fe como fuerza motora.

Las y los líderes religiosos son importantes en la lucha por la igualdad y para la formación de comunidades seguras.

SRHR

La salud y derechos sexuales y reproductivos (SRHR) tratan sobre la integridad física de las personas. Es la piedra angular para lograr el bienestar, la salud y la justicia de género. Es fundamental para la concreción de los derechos humanos de todos los individuos.



COORDINACIÓN DEL TRABAJO PARA EL DESARROLLO A LARGO PLAZO Y LAS ACCIONES HUMANITARIAS

Con la crisis humanitaria global, que también provocó retrocesos en el desarrollo sostenible, donde las sociedades y las personas que ya son las más vulnerables fueron las más golpeadas por el cambio climático, los efectos de las pandemias y los conflictos, es importante integrar una perspectiva de reducción de desastres a nuestro trabajo para el desarrollo a largo plazo, la cual fortalezca la resiliencia y reduzca la vulnerabilidad en las crisis. El trabajo humanitario también debe realizarse de forma tal que no sea contraproducente con el trabajo de desarrollo.

Nexus - piloto de resiliencia

La aguda y prolongada crisis mundial nos recuerda y recalca que las necesidades más inmediatas no pueden, a menudo, separarse de las causas profundas que es necesario abordar a largo plazo. Esto implica que los actores para el desarrollo y humanitarios necesitan aumentar la planificación en conjunto y la comprensión de las distintas prioridades en el trabajo con el fin de generar sinergias y no neutralizarse mutuamente.

Como parte de la Alianza ACT y como actor basado en la fe con larga experiencia en el trabajo para el desarrollo, humanitario y para la paz; las conexiones entre estos son claramente una parte del mandato y organización de Act Iglesia Sueca. Esto se ve reforzado por el hecho de que Act Iglesia Sueca trabaja a menudo con las mismas

copartes locales tanto en el trabajo a largo plazo como en las crisis humanitarias.

La colaboración fortalece la capacidad de las personas y las comunidades locales de gestionar, recuperarse, aprender de y minimizar los efectos de las crisis. Act Iglesia Sueca tiene competencias especiales para aportar a un enfoque holístico y posibilitar la programación coordinada a través de soluciones innovativas que contribuyan a los objetivos de desarrollo a largo plazo y, a la vez, construyan la adaptabilidad y la resiliencia de las personas en el caso de una crisis. En 2021, Act Iglesia Sueca llevó a cabo trabajos coordinados y sincronizados geográficamente con crisis complejas y a largo plazo.





Queremos cambiar el mundo, influyendo sobre quienes tienen poder a nivel local, regional y global para tomar decisiones que respeten la dignidad humana y protejan los derechos humanos.

CAMBIAR EL MUNDO

En el trabajo de incidencia realizado durante 2021, continuamos dando prioridad a la salud y derechos sexuales y reproductivos, la justicia de género, la financiación de ayuda para el desarrollo y los sistemas de seguridad social. Durante la pandemia, las cuestiones de justicia global ocuparon un lugar destacado en la agenda política. La pandemia demostró que las desigualdades e injusticias estructurales conducen a una mayor pobreza y vulnerabilidad. Los países con sistemas bien desarrollados para la atención sanitaria, el bienestar y la seguridad social han afrontado la pandemia de mejor forma.

Durante la pandemia también vimos los efectos de la desigualdad. La violencia basada en el género y la violencia sexual aumentaron y las niñas fueron expulsadas de la escuela. Esto revela la importancia de integrar las cuestiones de género dentro del trabajo para el desarrollo y la importancia de la constante dedicación por alcanzar el objetivo de la justicia de género en todo el trabajo de incidencia. Act Iglesia Sueca promueve la transferencia del poder hacia las organizaciones locales y las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad. Las organizaciones en el sur enfatizan que existe un pensamiento neocolonialista en la ayuda para el desarrollo, donde los donantes no siempre se enfocan en las necesidades y derechos de las personas. Queremos cambiar eso y perseguimos ese fin dentro de la Alianza ACT.

Influencia a través del diálogo

Act Iglesia Sueca denomina cabildeo o diálogo de políticas al trabajo de influir en las normas, actitudes y decisiones políticas, puesto que enfatizamos la importancia del diálogo como método y enfoque. El cabildeo es un esfuerzo a largo plazo con el objetivo de contribuir al cambio positivo en las políticas y prácticas en lo que respecta a la paz, la justicia, la igualdad, la seguridad,

la sostenibilidad económica y ecológica y la concreción de los derechos humanos.

El trabajo de incidencia es parte importante del trabajo que llevamos a cabo junto a nuestras organizaciones copartes. Act Iglesia Sueca es reconocida como un agente mundial en el trabajo de incidencia, para la prevención y protección de la salud mental y el bienestar psicosocial en las situaciones de crisis. En el programa mundial de cabildeo de Act Iglesia Sueca, el trabajo de incidencia se realiza tanto en Suecia como a nivel global a través de las alianzas ecuménicas con presencia en Ginebra, Nueva York y Bruselas.

El generar opinión es una parte importante del trabajo para ejercer presión sobre quienes toman decisiones, pero también para influenciar las actitudes en la iglesia y en la sociedad. El trabajo de incidencia se lleva a cabo en colaboración con las alianzas y redes y se fundamenta en estudios, análisis e investigación. También trabajamos para que las personas comprometidas con la Iglesia Sueca, sobre todo, las juventudes, participen en la formación de opinión sobre los temas cruciales de justicia social.

LOS ACTORES RELIGIOSOS TIENEN PODER E INFLUENCIA

En grandes partes del mundo, la religión tiene poder e influencia sobre las acciones y valores de las personas, así como sobre las normas y actitudes de las sociedades. Las creencias y las creencias religiosas pueden servir para guiar, liberar y ser un bálsamo, pero lamentablemente, también se utilizan para oprimir, estigmatizar y explotar la vulnerabilidad de las personas. Es por ello por lo que, en nuestra calidad de iglesia, tenemos una responsabilidad especial en la lucha por la equidad y la igualdad de género. Act Iglesia Sueca trabaja junto a las iglesias y actores locales con el fin de identificar y fortalecer las interpretaciones de la fe y las tradiciones que contribuyen de manera positiva al desarrollo de las personas y las sociedades y que se animan a desafiar y cuestionar a quienes no lo hacen de esta forma. La defensa de la dignidad humana es algo elemental en nuestra fe cristiana.



Exigir la rendición de cuentas también es una parte fundamental del trabajo de Act Iglesia sueca y se lleva a cabo, p.ej. a través del cabildeo a varios niveles de la sociedad. Es parte de nuestra misión el visibilizar y actuar contra las estructuras de poder que impiden que las personas vivan una vida digna, en la que sus derechos humanos sean respetados.

UNIRNOS PARA UNA VOZ MÁS FUERTE

Los desafíos globales actuales solo podrán resolverse si construimos alianzas y redes para hacer frente a las estructuras injustas y para instar a quienes están en el poder que rindan cuentas. Act Iglesia Sueca es parte de la iglesia mundial, a través de su membresía y cooperación en el Consejo Mundial de Iglesias, la Federación Luterana Mundial y la Alianza ACT. Esto nos da fuerza a la hora de actuar.

Act Iglesia Sueca es parte de varias alianzas y redes importantes. En los contextos internacionales trabajamos, entre otros, en conjunto con la Federación Luterana Mundial y dentro del Consejo Mundial de Iglesias y de la Alianza ACT. Esto brinda enormes oportunidades para influenciar la reflexión teológica común y trabajar por la paz y los derechos humanos, así como con los temas de clima y medio ambiente. Las redes son voces poderosas dentro del sistema de las Naciones Unidas y otros foros de relevancia. En nombre de la ONU, la FLM también es responsable de varios grandes campamentos de personas refugiadas en el mundo. La Alianza ACT, cuyo significado es Acción Conjunta de las Iglesias, tiene una presencia local en más de 130 países. A través de estas colaboraciones, somos más fuertes en nuestro trabajo de incidencia y actuamos más rápidamente en casos de catástrofes, así como de manera más eficaz en la cooperación para el desarrollo a largo plazo. La Alianza ACT ha decidido hacer hincapié en la justicia de género en los próximos años, algo que también está en consonancia con la estrategia de la Iglesia Sueca.



El trabajo por la paz y el aumento de la radicalización. En años recientes se ha producido un preocupante aumento de la radicalización y el extremismo violento. El contexto religioso actual necesita, por lo tanto, ser incluido en los análisis de paz y conflicto. El fortalecimiento de la seguridad, oportunidades y autonomía de las personas para que exijan sus derechos humanos es una parte vital del trabajo por la paz de Act Iglesia Sueca. El trabajo por la paz está enraizado en el derecho internacional, que incluye los derechos humanos y el derecho humanitario internacional y contribuye a fortalecer la tolerancia y la resiliencia tanto en los individuos como en las sociedades.

CALIDAD Y RENDICIÓN DE CUENTAS

Act Iglesia Sueca se esfuerza para que su trabajo diario y sus resultados sean de gran calidad. Se trata de abordar los desequilibrios de poder existentes. Queremos trasladar el poder hacia las organizaciones locales y hacia las personas que viven en situaciones de pobreza y vulnerabilidad. Por eso, es particularmente importante que nos focalicemos en las personas sobre las cuales incide nuestro trabajo. Nuestros compromisos deben ser claros y bien conocidos, y debe resultar sencillo presentar quejas si Act Iglesia Sueca no cumple con aquello que hemos prometido.

Las personas por las cuales trabajamos tienen el derecho de tomar sus propias decisiones y participar en el trabajo que afecta sus vidas. Asimismo, deben tener el derecho de expresar sus puntos de vista sobre nuestros métodos de trabajo si no cumplimos con nuestros compromisos. Queremos trabajar para una mejora continua. Act Iglesia Sueca cuenta con la certificación de la Norma Humanitaria Esencial (CHS, por sus siglas en inglés), la cual confirma que la rendición de cuentas se refleja en todo el trabajo internacional y que se lleva a cabo un trabajo de mejora continua.

El trabajo con la calidad y la rendición de cuentas se realiza en el diálogo con nuestras copartes, para desarrollar buenos mecanismos de rendición de cuentas y para fortalecer la capacidad de garantizar la transparencia y el escrutinio tanto nuestro como de nuestras copartes. Esto es válido para todas las etapas, de planificación, de implementación y de seguimiento.

En primer lugar, queremos ayudar a que nuestras copartes logren sus objetivos. Esto se realiza mediante nuestra colaboración afianzada con la responsabilidad mutua por la calidad y buenos sistemas de planificación, monitoreo, evaluación y aprendizaje.



NOS MARCAMOS OBJETIVOS A DIFERENTES NIVELES:

- Personas titulares de derechos
- Colaboradores
- · Portadores de obligaciones
- · Partes interesadas regionales e internacionales

NUESTROS COMPROMISOS DE CALIDAD Y RENDICIÓN DE CUENTAS SON:

- 1. un enfoque basado en los derechos humanos
- 2. integración de igualdad de género
- 3. promoción de la sustentabilidad ecológica
- 4. colaboración igualitaria y mutuamente responsable
- 5. transparencia y participación
- respuesta eficaz, basada en los resultados, pertinente y acción sin daño
- 7. gestión de quejas
- 8. ser una organización que aprende
- 9. apoyo y desarrollo de capacidades al personal
- 10. el Código de Conducta para Miembros de la Alianza ACT y los actuales requisitos del Consejo Sueco de Recaudación de Fondos (Swedish Fundraising Council), el Control Sueco de Recaudación de Fondos (Swedish Fundraising Control) y el principio sueco de acceso público a la información

¿CÓMO SABEMOS QUE ESTAMOS REALIZANDO PROGRESOS?

- Tenemos programas orientados a los objetivos, enfocándonos en las personas titulares de derechos y realizando monitoreo regular de los resultados.
- En el proceso anual de informes, recopilamos la información obtenida y medimos los desarrollos actuales.
 Realizamos esto mediante la ayuda de "marcadores de progreso", que indican los logros, alcances y resultados, comparándolos con los objetivos generales. Nos sentimos inspirados, entre otras cosas, por el método llamado "Cosecha de alcances" (obtención de resultados) para medir los cambios en la conducta y analizar los resultados y las necesidades de desarrollo.
- Aprendemos de nuestros resultados y, con la ayuda de matrices de resultado y de mapas estratégicos, ajustamos permanentemente nuestro viaje hacia los objetivos.
- Aplicamos sistemas internos de control, así como auditorías externas a través de, entre otras cosas, auditorías y evaluaciones de nuestro propio trabajo y el de nuestras copartes.
- Desarrollamos y monitoreamos los planes de construcción de capacidades con las copartes.
- Contamos con un sistema de gestión de quejas, así como -entre otras cosas- políticas anticorrupción y un código de conducta.

GESTIÓN DE QUEJAS

Act Iglesia Sueca está comprometida a mejorar constantemente la calidad de su trabajo y la rendición de cuentas para con nlas personas titulares de derechos, donantes, personas voluntarias y el público en general. Todos estos grupos tienen el derecho de realizar comentarios y quejas si Act Iglesia Sueca o sus copartes no cumplen sus compromisos.

De esta forma, podemos realizar un mejor seguimiento sobre la forma en que funcionan las operaciones internacionales y qué necesitamos hacer, lo cual mejora los resultados de nuestra tarea. Al mismo tiempo, se reducen los riesgos de ineficacia, mal uso del poder o uso ilegal de los recursos que gestionamos.

En 2021, nuestro sistema de gestión de quejas recibió 22 quejas (comparado con 25, el año anterior), de las cuales 15 fueron gestionadas por el ámbito de responsabilidad del sistema. Varios casos fueron gestionados por, o en conjunto con, las copartes, en los casos en que estas cuentan con un sistema de quejas funcional.

La pandemia ha vuelto más difícil el poder encontrar las deficiencias, en parte porque el trabajo a distancia y los confinamientos han afectado tanto nuestro contacto como el de nuestras copartes con las personas titulares de derechos. En 2021, desarrollamos, por lo tanto, nuestras rutinas de seguimiento con el fin de poder monitorear mejor nuestras actividades de forma remota.





Representantes del grupo de referencia del Consejo Internacional, junto a parte del consejo internacional y parte del equipo de liderazgo.

Desde la izquierda: Fidon Mwombeki, Lars G Linder, Isobel Frye, Andrés Felipe Pacheco, Addisu Alamirew, Erik Lysén, Lars-Ove Ljungberg, Jan-Olov Sundström, Kenneth Mtata, Annika Lindé, Carin Gardbring, Ranjita Borgoary, Anabella Sibrián, Carolina Grelsson, Victoria Jean-Luis, Gloria Mafule, Dahlia Al Mokdad, Faith Luqazia y Eva Ekelund.

ASÍ NOS REGIMOS

La Iglesia Sueca es una iglesia nacional regida por políticos/as electos/as de la iglesia. El Consejo Directivo de la Iglesia es el órgano de toma de decisiones más importante de la Iglesia Sueca cuando el Sínodo de la Iglesia no es convocado.

El Consejo Directivo de la Iglesia y el Consejo Internacional

El Consejo Directivo de la Iglesia nombra al Consejo Internacional, el cual coordina y desarrolla Act Iglesia Sueca. El Consejo consta de 16 personas (ocho regulares y ocho suplentes), de las cuales 4 representantes son elegidos/as durante la Conferencia anual de voluntarios y voluntarias de diócesis para el compromiso internacional en la Iglesia Sueca. Todos los miembros tienen plenos derechos de decisión y son, por ende, un ejemplo único de cómo se lleva a cabo el voluntariado en organismos formales.

Grupo de referencia internacional

El Consejo Internacional del Consejo Directivo de la Iglesia se ha asociado con un grupo de referencia internacional. Dicho grupo de referencia se compone de representantes de las copartes, a fin de fortalecer el análisis del ámbito laboral y afianzar las estrategias y objetivos a largo plazo.

Personal

Act Iglesia Sueca brinda empleo a 110 personas y aproximadamente diez representantes regionales. Nuestro trabajo es coordinado y administrado por el nivel nacional de la Iglesia Sueca, cuya oficina – la Oficina Central de la Iglesia– se ubica en Uppsala. Es allí también donde el departamento internacional y su equipo directivo tienen su sede.

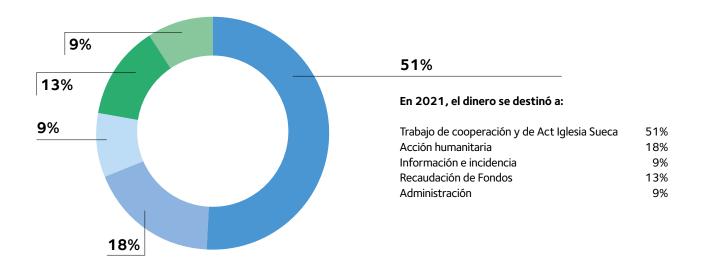


El Consejo Internacional para 2018-2022

Desde la izquierda: Signe Wolf, Linda Larsson, Madelaine Erlandsson, Anders Åkerlund, Anki Erdmann, Åsa Ingårda, Kerstin Pihl, Lars Risberg, Celina Falk, Åke Bonnier, Mona Eriksson, Lisa Tegby, Agneta Brendt, Lars G Linder, Jan Olov Sundström y Erik Lysén. Karin Johannesson y Veronica Pålsson faltan en la fotografía.

FINANCIACIÓN

Los gastos totales de funcionamiento de Act Iglesia Sueca en 2021 fueron 455 696 000 coronas suecas.



FINANCIADORES EXTERNOS





(Asdi - Agencia Sueca Internacional de Cooperación al Desarrollo)





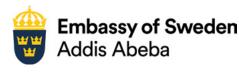








Foto de portada: Sean Furlonger Imprenta: Åtta.45

Siga a Act Iglesia Sueca en medios sociales









Realice una donación: Plusgiro 90 01 22-3 Bankgiro 900-1223 Swish 900 1223

Act Church of Sweden, 751 70 Uppsala givarservice@svenskakyrkan.se 010-1819300

MIX FSC www.fsc.org FSC* C023277 Svanenmärkt trycksak, 3041 0001 FSC® C023277